

París, noviembre 2 de 1950.

Señor don
Alejandro Silva Bascuñán
Santiago.

Apreciado Alejandro:

Apenas recibí tu amable carta del ya lejano 22 de septiembre, me puse en contacto con Cambay y le insistí en el asunto de tu servicio Limoges. Me explicó que todo había partido rumbo a Chile y espero que en estos momentos el servicio esté en tu poder, con gran contento tuyo y de Alicia.

Por lo que me cuentas en tu carta, veo que la política no te inquieta demasiado y que te dedicas de lleno a tu profesión y al estudio. De aquí yo sigo todo lo que sucede en Chile con el interés que da la distancia, especialmente lo relacionado con la Falange. Creo que Frei habrá hecho un buen papel en la UN o NU; los otros días leí uno de sus discursos, aparecido en El Imparcial. Del Pope y de Palma no tengo idea. Anoche estuve comiendo en casa de Marta Letelier y encontré a Marta Rivas, encantada de París y preparando viaje a Londres, a encontrar a R.A. Gumucio. Estaba también Jaime Castillo, uno de tus ~~emplazantes~~ en la beca. Trataré de ayudarle en lo que pueda. Si ves a Chonchol, salúdalo de mi parte.

Mi entusiasmo por París sigue como siempre pero mi admiración por los franceses disminuye. En materia de política interna, nada cambiará mientras no dejen de lado su sistema parlamentario, tan poco apropiado para los países latinos. En materia internacional, dos asuntos han venido a dejar en descubierto sus grandes defectos. Indochina: una guerra de 5 años, llevada adelante sin ganas y a espaldas del sentimiento popular, se ha convertido en un barril sin fondo para las vidas francesas y para el presupuesto nacional. Alemania: Me convenzo que uno de los peores defectos franceses es ser inteligente - o creerse -. Han confeccionado un plan de militarización de Alemania tan teórico, ignorante de las realidades y complicado, a fin de oponerlo al plan norteamericano, que sería para reír sino fuera demasiado serio el asunto. El sentido práctico de los franceses está en razón inversa a su pretendida inteligencia.

Pero no todos van a ser "malos ratos". Estuve 8 días en Alemania. Visité Berchtesgaden, Munich, Nuremberg, Frankfurt, Heidelberg. Todo el mundo trabaja y reconstruye. La industria alemana ^{sobre} aumenta cada día su producción. El carbón y el acero alemán ^{sobre} pasaron con mucho la producción de Francia y el Sarre juntos. La cerveza corre a raudales...

Bueno Alejandro, hasta aquí me alcanza la tinta por ahora. Espero darte otras noticias en el futuro próximo. Un cariñoso saludo para Alicia. Te abraza tu amigo

Oscar Piñuel